

Jorge Luis Borges

El 14 de junio de 1996, Borges moría en una de sus patrias, Ginebra.

La ceguera, el bastón, la palabra: el poeta y sus símbolos. El que trama las historias de los hombres que no llevan su nombre o las historias de los hombres que, conjurados, son Borges; las historias sobre la Historia.

Pasar del universo infinito de sus palabras a una crónica de sus días o a la exégesis de sus

ideas es –siempre hay algo patético en el detalle– una transición tan pobre como melancólica. La vida, como una Ariadna astuta, nos entregó el hilo

de su obra pero nos condenó a presenciar su muerte, que en un mundo tan falto de grandeza nos arroja a una doble orfandad.

El dedicarle estas páginas, que él mismo habría juzgado de insensatas, tiene la secreta intencionalidad de acercarnos a la eternidad que prueba su muerte. La muerte, esa metáfora por excelencia: ni juzga la vida ni la contradice, sino que insinúa, como la arena, sus infinitas transformaciones.

## Biografía

*Al otro, a Borges es a quien le ocurren las cosas. Yo camino por Buenos Aires y me demoro, acaso ya mecánicamente, para mirar el arco de un zaguán y la puerta cancel; de Borges tengo noticias por el correo y veo su nombre en una terna de profesores o en un diccionario biográfico. Me gustan los relojes de arena, los mapas, la tipografía del siglo XVIII, las etimologías, el sabor del café y la prosa de Stevenson; el otro comparte esas preferencias, pero de un modo vanidoso que las convierte en atributos de un actor. Sería exagerado afirmar que nuestra relación es hostil; yo vivo, yo me dejo vivir para que Borges pueda tramar su literatura y esa literatura me justifica. Nada me cuesta confesar que ha logrado ciertas páginas válidas, pero esas páginas no me pueden salvar, quizá porque lo*

*bueno ya no es de nadie, ni siquiera del otro, sino del lenguaje o la tradición. (...) Hace años yo traté de librarme de él y pasé de las mitologías del arrabal a los juegos con el tiempo y con lo infinito, pero esos juegos son de Borges ahora y tendré que idear otras cosas. Así mi vida es una fuga y todo lo pierdo y todo es del olvido o del otro.*

*No sé cuál de los dos escribe esta página.*

*... El tiempo*

*es la sustancia de que estoy hecho. El tiempo es un río que me arrebató, pero yo soy el río;*

*es un tigre que me destroza, pero yo soy el tigre; es un fuego que me consume, pero yo soy el*

*fuego. El mundo,*

*desgraciadamente, es real; yo,*

*desgraciadamente,*

*soy Borges.*

# cronología

*...No se detiene nunca la caída.  
Yo me desangro, no el cristal. El rito  
de decantar la arena es infinito  
y con la arena se nos va la vida.*

*En los minutos de la arena creo  
sentir el tiempo cósmico: la historia  
que encierra en sus espejos la memoria  
o que ha disuelto el mágico Leteo.*

*.....  
Todo lo arrastra y pierde este incansable  
hilo sutil de arena numerosa.  
No he de salvarme yo, fortuita cosa  
de tiempo, que es materia deleznable.*



*...No sé si al cabo de veinte o treinta  
siglos de meditación hemos avanzado en el  
problema del tiempo. Yo diría que  
siempre sentimos esa antigua perplejidad,  
esa que sintió mortalmente Heráclito.  
¿Por qué nadie baja dos veces al mismo  
río? No sólo porque las aguas del río  
fluyen, sino porque nosotros mismos  
somos un río...*

*Zué importa  
el tiempo sucesivo  
si en él hubo  
una plenitud,  
un éxtasis,  
una tarde*

*Mirar el río hecho de tiempo y agua  
Y recordar que el tiempo es otro río,  
Saber que nos perdemos como el río  
Y que los rostros pasan como el agua.*

*Sentir que la vigilia es otro sueño  
Que sueña no soñar y que la muerte  
Que teme nuestra carne es esa muerte  
De cada noche, que se llama sueño.*

*Ver en el día o en el año un símbolo  
De los días del hombre y de sus años  
Convertir el ultraje de los años  
En una música, un rumor y un símbolo,*

*Ver en la muerte el sueño, en el ocaso  
Un triste oro, tal es la poesía  
Que es inmortal y pobre. La poesía  
Vuele como la aurora y el ocaso.*

*A veces en las tardes una cara  
Nos mira desde el fondo de un espejo,  
El arte debe ser como ese espejo  
Que nos revela nuestra propia cara.*

*Cuentan que Ulises, harto de prodigios,  
Lloró de amor al divisar su Ítaca  
Verde y humilde. El arte es esa Ítaca  
De verde eternidad, no de prodigios.*

*También es como el río interminable  
Que pasa y queda y es cristal de un mismo  
Heráclito inconstante, que es el mismo  
Y es otro, como el río interminable.*

espejos

espejos

No conocí

de chico ese horror de una duplicación o multiplicación espectral de la realidad, pero ante los grandes espejos. Su infalible y continuo funcionamiento, su persecución de mis actos...



No conocí

de chico ese horror de una duplicación o multiplicación espectral de la realidad, pero ante los grandes espejos. Su infalible y continuo funcionamiento, su persecución de mis actos...

espejos

espejos

lugares



Vi el Aleph,

desde todos los puntos...

y sentí vértigo y lloré,

porque mis ojos habían visto ese

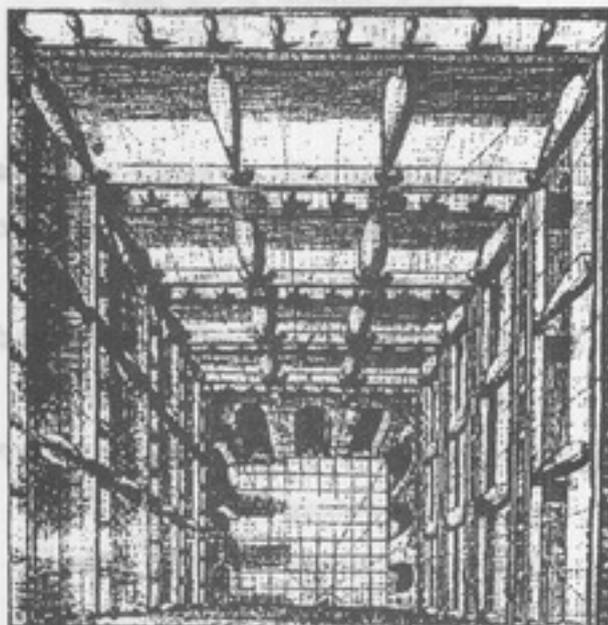
objeto secreto

y conjetural, cuyo nombre usurpan

los hombres, pero que ningún hombre ha

mirado: el inconcebible

universo.



# bestiario

*...Un tercer tigre buscaremos. Este  
Será como los otros una forma  
De mi sueño, un sistema de palabras  
Humanas y no el tigre vertebrado  
Que, más allá de las mitologías,  
Pisa la tierra. Bien lo sé, pero algo  
Me impone esta aventura indefinida,  
Insensata y antigua, y persevero  
En buscar por el tiempo de la tarde  
El otro tigre, el que no está en el verso.*



*A lo largo del tiempo, las  
sirenas cambian de forma...  
para Ovidio, son pájaros de  
plumaje rojizo y cara de virgen;  
para Apolonio de Rodas,  
de medio cuerpo para arriba son  
mujeres, y en lo restante,  
pájaros...*



*...Universalmente se admite que el Uni-  
cornio es un ser sobrenatural y de buen  
agüero. Este animal no figura entre los  
animales domésticos, no siempre es fácil  
encontrarlo, no se presta a una classifica-  
ción. En tales condiciones, podríamos estar  
frente al Unicornio y no sabríamos con  
seguridad que lo es...*



*Sin fin el mar. Sin fin el pez, la verde  
serpiente cosmogónica que encierra, verde  
serpiente y verde mar, la tierra,  
como ella circular, la boca muerde  
la cola que le llega desde lejos,  
desde el otro confín. El fuerte anillo  
que nos abarca es tempestades, brillo,  
sombra y rumor, reflejo de reflejos.*

## escritos

*El hecho estético es algo tan evidente, tan inmediato, tan indefinible como el amor, el sabor de la fruta, el agua. Sentimos la poesía como sentimos la cercanía de una mujer, o como sentimos una montaña o una bahía...*

*Jorge Luis*

*..escribió el primer día de la Creación una sentencia mágica, apta para conjurar esos males. La escribió de manera que llegara a las más apartadas generaciones y que no la tocara el azar. Nadie sabe en qué punto la escribió ni con qué caracteres, pero nos consta que perdura, secreta, y que la leerá un elegido...*

*Borges*

## lecturas

*...nadie tiene derecho a privarse de esa felicidad, la Comedia, de leerla de un modo ingenuo. Después vendrán los comentarios, el deseo de saber qué significa cada alusión mitológica, ver cómo Dante tomó un gran verso de Virgilio y acaso lo mejoró traduciéndolo. Al principio debemos leer el libro con fe de niño, abandonarnos a él; después nos acompañará hasta el fin. A mí me ha acompañado durante tantos años, y sé que apenas lo abra mañana encontraré cosas que no he encontrado hasta ahora. Sé que este libro irá más allá de mi vigilia y de nuestras vigalias.*



*Poco a poco fui comprendiendo la extraña ironía de los hechos. Yo siempre me había imaginado el Paraíso bajo la especie de una biblioteca.*

*Otras personas piensan en un jardín, otras pueden pensar en un palacio. Ahí estaba yo.*

*Era, de algún modo, el centro de novecientos mil volúmenes en diversos idiomas. Comprobé que apenas podía descifrar las carátulas y los lomos.*

*A mí se me hace cuento que  
empezó Buenos Aires:  
la juzgo tan eterna como  
el agua y el aire.*



*Esta ciudad  
que yo creí mi pasado es mi  
porvenir,  
mi presente: los años que he  
vivido en Europa son  
ilusorios,  
yo estaba siempre (y estaré) en*

*Buenos Aires*

*amor*

*¿Qué no daría yo por la memoria  
de que me hubieras dicho  
que me querías  
y de no haber dormido  
hasta la aurora,  
desgarrado y feliz.*



*El nombre de una mujer me  
delata.  
Me duele una mujer en todo el  
cuerpo.*